

Estamos ante una edición facsímil de los *Aḥbār al-fuqahā'* de al-Ḥuṣanī. Es de agradecer y --como historiador-- se me alcanza perfectamente la necesidad de aportar cualquier texto susceptible de acrecentar o completar nuestros conocimientos. Quede pues constancia de este hecho. Pero --el diablo sabrá porqué-- no logró quitarme de la cabeza el dicho proverbial recogido por *Qudāt* "¡cuan grande es la diferencia entre Ḥulla y Su'ād!".

PEDRO CHALMETA

MAÍLLO SALGADO Felipe, *Crónica Anónima de los Reyes de Taifas*. Madrid: Akal Ed., 1991.

Todas las traducciones y estudios referentes a los reinos de taifas han de ser acogidos con suma satisfacción. En esta ocasión se trata de los fragmentos de una crónica anónima integrada en el *Bayān al-Mugrib* de Ibn 'Idārī, salida de una mano distinta a la del resto del texto, según el manuscrito existente en una biblioteca particular de Salé.

Deduco el profesor Felipe Maíllo que el texto que ahora se publica traducido, se compuso hacia final del periodo almorávide, cuando los reinos de las primeras taifas ya habían desaparecido y se habían constituido las segundas, según parece por determinadas menciones halladas en crónica. Esta debió ser poco conocida y escasamente utilizada, aunque no falta quien como Ibn Jaldun, reparó en el interés de dicha fuente.

Enmarcada dentro del género *ta'rīj* donde, como es sabido, el tiempo actúa como elemento esencial y organizador de los diversos eventos recogidos, la obra expone las circunstancias y logros de cada dinastía en una dinámica lucha por su propia supervivencia. El cronista, por otra parte, no se conforma con reproducir, sino que se integra en los acontecimientos que relata opinando al respecto, prefiriendo para su redacción, en ocasiones, las referencias ofrecidas por un autor frente a otro, dependiendo de la fiabilidad de sus palabras.

La traducción, elaborada con un cuidado extremo, está anotada con toda precisión. Este aparato contribuye a hacernos aún más jugosa la lectura del texto, aportando bibliografía, aclarando conceptos, ofreciendo otras fuentes de referencia sobre un mismo tema, sugiriendo interpretaciones variadas, convirtiendo, en fin, esta publicación en un valioso material de estudio para todos los que nos sumergimos en las, con frecuencia complejas, fuentes árabes medievales.

La obra que aquí se comenta se divide en treinta y tres subcapítulos, a lo largo de los cuales se recorre la trayectoria vital de cada uno de los reinos taifas del siglo XI hispánico. Desde el reinado de al-Muta'ayyad Idrīs b. Alī b. Ḥammūd, de Málaga y Ceuta hasta la mención de la dinastía de los Banū Abbād de Sevilla,

primer y último de los epígrafes señalados. Completan esta publicación unos adecuados índices de nombres de personas y étnicos, de lugares, y de voces y expresiones árabes, datos por demás interesantes, que permiten localizar con suma facilidad cualquier término relacionado con el tema que se estudia. Es también muy oportuna la inclusión de un sumario de epígrafes.

Es de agradecer a la Editorial Akal Universitaria que se responsabilice de la publicación de libros relacionados con el arabismo, y es más que loable la labor del profesor Felipe Maíllo, quien aborda la empresa con seriedad, precisión, minuciosidad y rigor, como corresponde a un indiscutible especialista.

FÁTIMA ROLDÁN CATRO

MICHOT Jean R., *Musique et danse selon Ibn Taymiyya. Le Livre du Samā' et de la Danse* (Kitāb al-Samā' wa-l-Raqṣ) compilé par le shaykh Muḥammad al-Manbijī. Etudes musulmanes XXXIII. Paris : Vrin, 1991, 221 págs.

La música y la danza tienen un gran valor cultural y un importante papel social en todas las civilizaciones; en muchas de ellas, por no decir en todas, también intervienen en los aspectos culturales y espirituales de la religión. En el caso del Islam, tanto los conciertos espirituales (*samā'*) como la danza pronto adquieren carta de naturaleza en la mística (*taṣawwūf*); y pese a los cambios sociales, en muchos casos han llegado hasta nuestros días. Durante los siglos XII y XIII muchos sufíes hacían uso, para algunos inmoderado, de la danza, de los conciertos espirituales y de las formas poéticas eróticas "vertidas a lo divino", como luego dirían nuestros clásicos del siglo XVI.

La peculiar estructura del Islam como *umma* regida por la *Šarī'a* y el papel fundamental de la tradición (*sunna*), después del escriturario del *Alcoran*, ha producido numerosos conflictos religioso-sociales que no sólo han llegado hasta nuestros días, sino que están de moda con el auge del integrismo islámico. Uno de los tres grandes pilares medievales de la vindicación de la integridad del Islam fue Ibn Taymiyya (muerto el 728/1328); los otros dos fueron el teólogo al-Gazzālī y el mahdí de los almohades Ibn Tumart. Ibn Taymiyya rechaza con toda dureza el *samā'* y la danza, tanto en lo que para nosotros sería su dimensión profana como en la religiosa que, en cierto modo, es única y común para el Islam en la interpretación integral. A principios del siglo XIV, Ibn Taymiyya piensa que los musulmanes de su tiempo estaban a muchas leguas de los "compañeros" del Profeta y de los fieles musulmanes de las primeras generaciones. El castigo a su desviación había sido la decadencia política y social. Se necesita, por tanto, volver al Islam integral original que es el del *Alcoran* y el de la *sunna*.

Aunque la postura de Ibn Taymiyya fuese conocida, los no especialistas no